

## Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico

de Joan Corominas

Un diccionario etimológico es una de las mayores fuentes de sabiduría acerca de una lengua que puede existir. Su intención no es tanto la de definir cada una de las voces, aunque cumple indirectamente este propósito, como la de explicar el proceso de formación de cada una de sus palabras desde su origen hasta su forma actual. La etimología nos ayuda a comprender profundamente el funcionamiento de las lenguas, pero también explica fenómenos de índole histórica o política a través del viaje de las palabras a lo largo de los siglos, revelando nuestras herencias culturales más profundas. Su uso no se diferencia de cualquier otro diccionario: está ordenado alfabéticamente y, respecto al que nos ocupa, está compuesto de seis volúmenes, aunque existe una edición resumida en un solo volumen.

Existe un amplio contexto respecto a que el trabajo que realizó Joan Corominas, en colaboración con José Antonio Pascual, es el más completo y exacto de su especie. Es conocido por el *Corominas*. Y por eso hemos seleccionado éste como ejemplo de diccionario de este tipo. Aunque su esfuerzo se centra en el castellano, éste no puede comprenderse (y menos explicarse etimológicamente) sin realizar el estudio de todas las variantes lingüísticas y dialectales de que se compone el mismo: desde el mozárabe hasta el español de América, pasando claro está por las hablas propias de las áreas gallega, asturiana, aragonesa, catalana y vasca, todas ellas de gran importancia en la conformación del español como lengua unitaria por sus aportaciones de vocabulario y sintaxis. Y, es evidente, del latín como lengua madre y el griego (como lengua abuela, si se me permite la expresión). Por esto es que no se trata sólo de un diccionario castellano, sino también hispánico.

El etimológico es un estudio al mismo tiempo diacrónico y sincrónico, es decir, estudia sobre toda fuente escrita la evolución, la historia de las palabras, y también las compara entre sí en cada uno de sus etapas o periodos. Evidentemente, una de las fuentes principales para esta proeza son otros diccionarios en todo tiempo y lugar: desde diccionarios medievales hasta los actuales. No obstante, ha de tener en cuenta también los textos literarios, históricos o jurídicos que han ido fijando diferentes usos y grafías de cada una de las palabras. Corominas y Pascual no se contentan, como otros diccionarios etimológicos, con referir el origen de un vocablo, sino que aportan los razonamientos que les inducen a afirmar cada una de las etimologías, ya que es ésta una ciencia no siempre precisa y que se presta con facilidad a rellenar los huecos con algunas dosis de imaginación. Por este motivo se considera un diccionario crítico.

Se trata, pues de una obra del todo extraordinaria.